

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de primavera del 2023**

**TEMA GENERAL:
LOS PUNTOS CRUCIALES DE LA VERDAD EN LAS EPÍSTOLAS DE PABLO**

Mensaje nueve

El Dios Triuno se imparte en el hombre tripartito

Lectura bíblica: 2 Co. 13:14; Ro. 8:2, 6, 10-11, 14, 16; Gá. 3:26; 4:5-7

- I. Necesitamos ver una visión del asunto central en la Biblia: la intención divina, la economía divina y la impartición divina del Dios Triuno en los creyentes en Cristo con miras a la edificación de la iglesia como Cuerpo de Cristo, lo cual tendrá su consumación en la Nueva Jerusalén como expresión corporativa eterna del Dios Triuno—Ef. 1:5, 9-11, 22-23; 3:14-21; 4:16; Ap. 21:2, 10-11.**
- II. El Dios Triuno creó un hombre tripartito para que fuera un vaso viviente que lo contenga a Él—Gn. 2:7:**
 - A. La enseñanza básica de las Escrituras es que somos vasos creados a la imagen de Dios para recibir a Dios y contenerlo como nuestro único contenido—1:26; Ro. 9:21, 23.
 - B. Necesitamos ser vasos abiertos al Señor que continuamente reciben la impartición divina para la expresión de Dios—2 Co. 4:7.
- III. La realización de la economía divina es efectuada mediante la impartición divina de la Trinidad Divina: el Dios Triuno que se imparte en el hombre tripartito—13:14:**
 - A. La economía divina es el plan y el arreglo de Dios que procede de Su deseo y propósito; la impartición divina es la impartición y distribución de Dios según este plan y arreglo—Ef. 1:3-23; 3:14-21.
 - B. Todo lo que es mencionado en el Nuevo Testamento con respecto a Dios está relacionado con la impartición divina para la economía divina—Ro. 8:3, 11; Ef. 1:3-23:
 1. La revelación con respecto al Dios Triuno hallada en la Palabra santa no tiene por finalidad la teología ni el entendimiento doctrinal, sino que Dios en Su Trinidad Divina se imparte en Su pueblo escogido, redimido y regenerado a fin de que lo experimenten y disfruten—2 Co. 13:14.
 2. El Dios Triuno —el Padre, el Hijo y el Espíritu— ha sido procesado para llegar a ser el Espíritu vivificante a fin de que nosotros podamos beber de Él como agua viva—Jn. 4:10:
 - a. El Padre como origen es la fuente, el Hijo como expresión es el manantial y el Espíritu como transmisión es el fluir—v. 14; 7:37-39; Ap. 22:1.
 - b. Ésta es la impartición divina de la Trinidad Divina—1 Co. 12:13; 15:45.
- IV. El asunto de la impartición divina es revelado de una manera plena y rica en Romanos 8; este capítulo nos devela cómo el Dios Triuno —el Padre, el Hijo y el Espíritu— se imparte en nuestro ser tripartito —espíritu, alma y cuerpo— para hacernos Sus hijos a fin de constituir el Cuerpo de Cristo—vs. 2, 6, 10-11, 14; Gá. 3:26; 4:5-7:**
 - A. La palabra *impartir* significa “distribuir”; cuando hablamos de la impartición divina del Dios Triuno, queremos decir que Dios mismo se distribuye a nosotros, se imparte en nuestro ser tripartito.
 - B. En Romanos 8 tenemos al Dios Triuno: el Padre, el Hijo y el Espíritu—vs. 2-3, 5, 9, 11, 13-14, 16, 23, 26-27.
 - C. Romanos 8:11 abarca tres asuntos cruciales: el Dios Triuno, el proceso y la impartición:
 1. En este versículo tenemos a todo el Dios Triuno: “Aquel que levantó de los muertos a Jesús” (el Padre), “Cristo” (el Hijo) y “Su Espíritu que mora en vosotros” (el Espíritu).

2. Aquel que mora en nosotros es el Dios Triuno que ha sido procesado mediante la encarnación, la crucifixión y la resurrección; el Padre está corporificado en el Hijo, el Hijo se hace real para nosotros como el Espíritu, y el Espíritu mora en nosotros.
 3. La impartición del Dios Triuno está saturando todo nuestro ser—v. 11; 1 Ts. 5:23.
- D. Mediante la impartición del Dios Triuno como vida, nuestro espíritu es vida (gr. *zoé*)—Ro. 8:10:
1. El hecho de que el espíritu es vida a causa de la justicia se refiere a nuestro espíritu humano regenerado—Jn. 3:6.
 2. Nuestro espíritu no sólo ha sido regenerado y vivificado, sino que ha llegado a ser vida—Ro. 8:10.
 3. Cuando creímos en Cristo, Él como divino Espíritu de vida entró en nuestro espíritu y se mezcló con él para llegar a ser un solo espíritu (1 Co. 6:17); ahora nuestro espíritu no sólo está vivo, sino que es vida.
- E. Mediante la impartición del Dios Triuno como vida, nuestra alma (representada por nuestra mente) llega a ser vida; “la mente puesta en el espíritu es vida”—Ro. 8:6:
1. Cuanto más experimentamos el hecho de que la mente puesta en el espíritu es vida, más nuestra mente es renovada y llega a ser la base para la transformación de nuestra alma—12:2; Ef. 4:23.
 2. Nuestra mente es la parte líder de nuestra alma y, a medida que nuestra mente es renovada, nuestra voluntad y parte emotiva automáticamente la siguen para también ser renovadas—Ro. 12:2.
- F. Mediante la impartición del Dios Triuno como vida, el Espíritu que mora en nosotros vivifica nuestros cuerpos mortales—8:11:
1. La impartición del Dios Triuno en nuestro ser tripartito es presentada en las palabras *vivificará vuestros cuerpos mortales* (v. 11), lo cual indica que la impartición no sólo ocurre en el centro de nuestro ser, sino que también alcanza la circunferencia de todo nuestro ser.
 2. No solamente nuestro espíritu y nuestra mente son vida, *zoé*, sino que incluso nuestro cuerpo puede estar lleno de *zoé*.
 3. Dios da vida a nuestros cuerpos mortales y moribundos para que seamos vivificados a fin de llevar a cabo Su voluntad—12:2; Col. 1:9.
- G. La impartición del Dios Triuno en el hombre tripartito hace de los creyentes hijos de Dios—Ro. 8:14, 19; Gá. 3:26; 4:5-6:
1. Mediante la impartición del Dios Triuno llegaremos a ser hijos de Dios en vida—3:26.
 2. Por ser hijos de Dios, tenemos en nuestro interior la vida de Dios, la naturaleza de Dios y el Espíritu del Hijo de Dios—Jn. 3:15; 2 P. 1:4; Gá. 4:6.
 3. Los hijos de Dios son los niños de Dios que están en la etapa de la transformación de sus almas; ellos no sólo han sido regenerados en su espíritu y están creciendo en la vida divina, sino que también viven y andan siendo guiados por el Espíritu—Ro. 8:16; 12:2.
 4. El máximo resultado de la impartición del Dios Triuno es producir hijos para que sean los miembros del Cuerpo—8:14; 12:4-5.
- H. La impartición del Dios Triuno en nuestro ser tripartito nos deifica, esto es, nos hace a nosotros, los hijos de Dios, iguales a Él en vida y naturaleza, mas no en la Deidad:
1. En el libro de Romanos podemos ver la cumbre de la revelación divina: Dios llega a ser hombre y el hombre llega a ser Dios—8:3; 1:3-4.
 2. El pensamiento profundo y divino hallado en Romanos es que, en la salvación completa que Dios efectúa, los pecadores pueden ser redimidos, regenerados, santificados, renovados, transformados, conformados y glorificados para que lleguen a ser los hijos de Dios, quienes son iguales a Dios en vida y naturaleza a fin de llegar a ser los miembros del Cuerpo orgánico de Cristo—3:24; 5:10; 8:14, 29-30; 12:4-5.
- I. Si permitimos que el Dios Triuno lleve a cabo Su impartición fina y apacible en nuestro ser tripartito cada día, creceremos en vida por Su crecimiento en nuestro interior—Col. 2:19.